

Las Dominicales

Del Libre Pensamiento.

No males, no hurtas, no mentiras, no prevariques, honra a tus padres, en suma, cumple la ley de Dios, amando y sirviéndolo. —Moisés.

La fuente de la vida es la eternidad. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia. —Buda.

Conoce a ti mismo. —Sócrates.

Trabaja para enriquecer el mal. Embellece la obra cotidiana de vegetales animales útiles. —Zoroastro.

Todos los hombres son iguales. No hay otra diferencia entre ellos que sus virtudes que poseen. —Hobbes.

Amamos los unos a los otros. Sed perfectos como nuestro Padre que está en los cielos. —Jesús.

La piedad no consiste en velar el rostro hacia Levante ó Poniente. Piedad es el que socorre á los huérfanos, á los pobres, rescata los cautivos, observa la oración, la limosna, es paciente en la adversidad. El que es justo y teme á Dios elevará y misericordioso. —Mahoma.

El primero que abra, la mujer que arrastra su casa, el magistrado que desatende su función, el obrero que trabaja, hacen una obra. Tan santa como el moño que ora y ayuna. —Luzero.

Desde la India hasta la España el sol no ve más que una familia innumerable en los templos y calan hechos polvo los troncos, y se soterran bajo el fango los adoradores del volcubro de oro si se interponen en su camino. ¡Paso, paso á la Verdad divina! —El Nipónimo del siglo.

Hay el bien por el bien. No emplea nada la humanidad como un simple medio. Respóndase como un fin. —Ezra.

El hombre debe reinar bajo Dios en armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el puro bien. —Krause.

Que la verdad ostente todos sus esplendores en la tierra; que se despojen los templos y calan hechos polvo los troncos, y se soterran bajo el fango los adoradores del volcubro de oro si se interponen en su camino. ¡Paso, paso á la Verdad divina! —El Nipónimo del siglo.

Año X	PRECIOS.—Madrid: trim. 1 peseta. Provincias: idem, 2,50 id. Extranjero: año, 12 id. Ultramar: idem, 15 id. Número suelto corriente, 10 cent. de peseta. Idem id. atrasado, 35 id. —A los vendedores 6 reales en el mes. —El pago se hace por trimestres ó a lo más a 6 meses.	La Redacción no devuelve los manuscritos. No responde de los artículos firmados. No admite anuncios de pago. A administración: calle del Horno de la Mata, número 4, primero.	MADRID	REDACTORES: Ramón Chica, Demófilo.	A los correspondientes que envíen el importe por meses adelantados en el correo, se les hará un descuento de los pedidos que hagan, siempre que sea de 10 números en adelante, dándoles de ganancia cuatro céntimos en cada ejemplar. El precio en venta de cada número será de 10 céntimos.	N.º 510
-------	---	---	--------	------------------------------------	--	---------

LA GRAN MÁQUINA.

La República ha triunfado por siempre en las ciencias; suyo es el mundo.

El arzobispo norte-americano Mr. Ireland, la autoridad más notada de aquella Iglesia decía estos días pasados en una conferencia dada en París á que asistían príncipes, duques, altas damas y los primeros personajes de la Francia militante: que daba las gracias á los franceses «por haber sido causa de que la República hubiera sido recientemente canonizada en Roma.»

El gran prelado norte-americano agregaba:

«Cuando, otras veces, en mis viajes á Europa, me llamaba republicano, se me miraba como una especie de hereje. Se decía: eso es bueno para América que es un país no bien civilizado. Hoy acabo de venir de Roma donde he oído decir que todas las formas de Gobierno son igualmente buenas y pueden ser igualmente reconocidas. La Iglesia ha sufrido á veces de unas y otras. Ahora se dispone á apoyar á la República, y yo, americano, le digo: el ensayo prosperará.»

La Iglesia ha estado en lucha continua, incansable, con la monarquía en Europa. Inglaterra la proscribió del Estado y privó á los católicos hasta del derecho de desempeñar los cargos públicos. Alemania después de derrotarla y vencerla tiene sobre ella suspenso sin cesar la amenaza del poder público. En Italia el pontífice supremo es su prisionero, y hasta en el país más católico, España, ois predicar diariamente en las iglesias contra los liberales que han usurpado los bienes del clero y arrebatado los privilegios y prerrogativas de que gozara antiguamente el sacerdocio.

Reparad en ello: quejas, ayes, lamentos, tristezas: esto es lo que oímos de continuo en los labios del clero, por esta Europa monárquica.

Decid si no hay razón para admirarse del contraste al oír decir al gran prelado norte-americano: «la Iglesia respira allí (en América) el aire de la democracia y se encuentra muy bien.»

Hé aquí, por tanto, que para oír que la Iglesia está bien, que se halla contenta y satisfecha, es preciso ir dónde? á una República.

¿Lo oís? desatinados carlistas ¿lo oís vosotros, que decís tener preparadas las armas para echaros al monte en cuanto se proclame la República?

Vuestra ignorancia os ciega. Váis á combatir la forma de Gobierno bajo la cual se oye por primera vez decir á un gran sacerdote: la Iglesia se encuentra en ella muy bien.

¿Y sabéis por qué se encuentra bien? Porque en los Estados-Unidos no se consiente, no se tolera ni en pensamiento, la maldad que pretendéis imponernos aquí; allí no se consiente que un hombre por pertenecer á tal ó cual familia asuma los derechos soberanos, porque allí no hay quien baje el alma y la rodilla hasta los pies de otro hombre.

«La República de los Estados Unidos—dice Mr. Ireland—tiene por fundamento la dignidad humana. El obrero se considera igual al rico. Ese principio es reconocido porque el individuo, cualquiera que sea, es hijo de Dios, colocado por Dios en la tierra.»

¿No veis el abismo que hay entre estos principios y los vuestros? ¿veis cómo vosotros violáis las leyes eternas que han hecho á todos los hombres iguales; cómo al haceros voluntariamente siervos, vasallos, de un determinado hombre, profanáis la creación?

La experiencia está hecha.

Durante siglos viene luchando la monarquía con la Iglesia; no han podido llegar á verdadera conciliación; entre ambas el disgusto, el malestar no ha cesado.

Basta poco más de dos siglos para que la República ensaye otro sistema de relaciones cuyo resultado es, no sólo la paz entre ambas instituciones, sino la felicidad de ambas. El Estado en el Norte-América es feliz con su Iglesia, la Iglesia es feliz con su Estado.

Ante estos hechos ¿qué valen las palabras?

Si todos los católicos y todos los buenos ciudadanos no se hacen republicanos, es sin duda porque no tienen fuerza bastante de reflexión, porque no saben pensar, porque ignoran lo que pasa en el mundo. Resisten la aceptación de la República, como resistieron la aceptación del ferrocarril y de la máquina de hilados; pero de igual suerte que en cuanto han visto por hechos tangibles

que la locomotora acelera la marcha, y que el telar mecánico centuplica los productos, los han aceptado y los alaban y los bendicen.

Exactamente lo mismo sucederá con la República.

Se ofrecía aquí, es verdad una dificultad inmensa (como una cosa impalpable y tan difícil de ver como la forma de Gobierno, se va á hacer amar á gentes que han rechazado en su comienzo hasta la tangible máquina de vapor?)

De ahí el valor inmenso de la política emprendida por el papa, que viene á reforzarse con la predicación del eminente prelado americano.

El papa no se limita á aconsejar á los católicos franceses que respeten la República, hace más, les dice: aceptadla. Claro es que al decirlo es porque la encuentra buena. Pues bien, en corroboración de lo que sustenta teóricamente el papa, viene un príncipe de la Iglesia procedente del país clásico republicano y dice en una conferencia que quedará célebre: hacedos republicanos como os aconseja el papa, y veréis que os va bien; os hablo en nombre de la experiencia, á mí me va admirablemente.

¿Se aprecia bien el inmenso efecto de este hecho? Representa la conversión al republicanismo, en un momento, de millones de criaturas. Podían dudar en embarcarse en la nave republicana los católicos, mientras veían al papa lejos; pero cuando les dice: «embarcaos»; y uno de los primeros príncipes de la Iglesia agrega: «yo navego en esa nave toda mi vida y me va á maravilla» ¿qué católico dudará?

Esto es hecho.

Llega la hora de arrinconar la máquina monárquica y comenzar el empleo de la máquina republicana.

¿Máquina verdaderamente soberbia! Con las otras se construyen productos que regocijan los sentidos; con esta se labra la paz, la felicidad, ese buen humor que respira el discurso de Mr. Ireland y que en vano buscaréis entre nuestros téticos y mal encarados clérigos.

Después de las enseñanzas que ofrecen los Estados-Unidos y Francia, después de ver al papa canonizar la República y á un gran príncipe de la Iglesia ir á ofrecer en París un testimonio vivo de la alegría que llevan las instituciones republicanas al fondo sombrío del sacerdocio católico, no hay más disyuntiva que esta para los hombres y los pueblos: ¿idiotas ó republicanos.

Amigos: haced llegar estas verdades á los esclavos del trono y el altar.

DEMÓFILO.

UNA PRUEBA MÁS.

No la necesitábamos nosotros ciertamente. Mas como hay algunos, que á título de republicanos preconizan la excelencia de los medios legales, fiando á ellos exclusivamente la restauración de las instituciones democráticas, bueno es mostrarles en los hechos mismos su error, para si en ellos no se convencieron, declararlos incapaces para recibir de la experiencia las altas lecciones que guían al ser racional en los caminos de la vida práctica.

Nada tan elocuente á este propósito como lo que acaba de suceder en el Ayuntamiento de Madrid.

Confeccionado un presupuesto por los concejales de la mayoría monárquica, en que para atender á gastos del todo injustificados, se crean nuevos y odiosos impuestos, debió pasar este proyecto, en virtud de la ley, al examen y discusión de la Junta municipal, compuesta, además de los 50 concejales madrileños, de otros 50 asociados, elegidos por sorteo entre los contribuyentes.

Y pasó, en efecto, y se dió el caso, como registramos en nuestro anterior número, de que la minoría republicana del Ayuntamiento, al reproducir con elocuencia y brío ante la Junta municipal los argumentos con que había combatido el presupuesto escandalosamente alzado de la mayoría monárquica, se viera aplaudida y apoyada por el mayor número de los vocales asociados, hombres casi todos de desahogada posición social, pertenecientes á todos los partidos políticos. No veían estos en los concejales republicanos á los representantes de la revolución, sino á los celosos y concienzudos administradores de los intereses públicos, disputando palmo á palmo el terreno á los monárquicos, para impedirles que cuando todo decae en la capital, á causa de la grande anemia que en el país ha provocado la restauración, se aumente el presupuesto municipal y se creen nuevos y odiosos impuestos.

La situación que este inesperado apoyo

de los asociados á los republicanos creó en la Junta municipal era clara y precisa. De respetarse la ley, el número mayor iba á echar abajo la funesta obra de los patrocinados del alcalde del rey, y el pueblo de Madrid; por un azar afortunado, iba á obrar por primera vez después de muchos años en plena libertad.

Más ¿para qué están los alcaldes del rey al frente de los municipios? Pues para esto precisamente; para impedir que el pueblo cumpla su voluntad, si por acaso discrepa de la voluntad del Gobierno.

Llegado el caso de la votación, después de graves y solemnes discusiones, en que la minoría republicana obtuvo victorias respaldadas, el alcalde del rey, encarnado en la buhlicosidad y desatenta personalidad de D. Alberto Bosch y Fustegueras, provocó con sus audacias reglamentarias un apantoso tumulto, para introducir brutalmente la fuerza pública en el salón de sesiones, cosa nunca vista en el Ayuntamiento de Madrid, y dar por aprobadas, en medio del barullo infernal que se produjo, sin discusión ni lectura previas, las dos primeras secciones del presupuesto.

No faltan gentes que alardean de sensadas y perspicaces, que motejan á la minoría republicana y á los vocales asociados á ella aherridos, de impacientes y atolondrados por haberse salido del salón sin agotar todos los recursos á fin de provocar la votación, que era obligada é imprescindible. Esas gentes no se han hecho cargo de la situación, ni penetrado en el fondo del plan que se había propuesto el alcalde del rey.

Hubo quien en medio del tumulto, cuando la fuerza pública, instigada por el alcalde, se dirigía contra los concejales y asociados que protestaban con sus voces del atropello inicu que se realizaba, conservó la suficiente calma, la sangre fría necesaria para reclamar repetidamente la palabra á fin de obtener la votación nominal. Hubo quien hizo uso de la palabra con perfecta tranquilidad, cayendo en la candidez de invocar al Padre de los Héroes donde debiera invocarse solo á los grandes fautores de chanchulleros y trapacerías.

Ya la fuerza armada había salido del salón, sin prender ni arrojar de él á un solo concejal, dando una prueba de respeto á la representación popular que debió herir en lo vivo al que ordenaba el atropello; ya la calma se había restablecido, cuando otro arbitrariedad presidencial provocó de nuevo las protestas y el escándalo. Ante este espectáculo, los más optimistas debieron perder sus últimas ilusiones y abandonar el salón para impedir una catástrofe.

Esta es la verdad: que el alcalde, con uno ú otro pretexto, no pondría á votación el presupuesto, mientras en la sala los impugnadores tuvieran mayoría.

Hay una contraprueba de esta verdad, tan elocuente y decisiva, que excluye toda interpretación en contrario.

Como el acta de la borrascosa sesión se hubiera redactado según las conveniencias presidenciales, tergiversándose los hechos respecto á la votación, no realizada, de las secciones 1.ª y 2.ª del presupuesto de gastos, la minoría republicana y los asociados á su parecer aherridos—que constituirían mayoría,—después de elevar al Gobierno la protesta que conocen ya nuestros lectores, y que tan honda impresión ha producido en las clases industriales y mercantiles de Madrid, determinaron acudir á la sesión de la Junta municipal del martes 28, con el solo objeto de restablecer la verdad de los hechos en el acta.

Y aquí es donde con toda verdad resplandeció la ineficacia de los procedimientos legales en estos odiosos tiempos de insufribles caciques, que convierten las leyes en juguete de sus caprichos y conveniencias, al tenor de las circunstancias.

El alcalde del rey, Sr. Bosch y Fustegueras, que tan enemigo se había mostrado de los votaciones nominales en la sesión del 22 de Junio, en la sesión del 28, apenas leída el acta, provocó la votación nominal de la misma.

¿Por qué? Porque le convenía en aquel momento, según demostraron los hechos.

Dijeron sí, esto es, que el acta era un fiel reflejo de lo sucedido, los 35 votos de los señores siguientes:

Asociados. Cabezas (D. Rafael).—Doigudo (D. Cristóbal).—Fernández Muradas.—Ibáñez (D. Eduardo).—Moreno Maciente.—Marqués de Peñaflores.—Valdés (D. Guillermo).—Vinuela Gutiérrez.

Concejales. Aguilera.—Alderete.—Arenzana.—Ariño.—Baquero.—Caballero.—Cabeza.—Cervuelos.—Díaz Argüelles.—Fernández Seler.—Garcinuño.—Llorca.—Martínez Fernández.—Mendez Vigo.—Méndez Tejo.—Mezquita.—Morcillo.—Novella.—Nuñez Samper.—Pelaez Vera.—Ramírez Bascan.—Rincón.—Rodríguez de Celis.—Ruigomez.—Sánchez.—Soto.—Villava.—Udaeta.

Dijeron no, ó sea que el acta no reflejaba con exactitud los hechos, los 31 señores siguientes:

Asociados. Alba (D. José).—Albarrán.—Conde de Alpuente.—Alvarez Aranda.—Andradas.—Arceña.—Barrio (D. Faustino).—Fernández Murias.—Fonasse (D. Emilio).

—García Regulez.—García Baquero.—Gasco Zapatero.—Herraz (D. Epifanio).—Novo.—Orgaz.—Quintana.

Concejales. Arcas.—Castañé.—Chies.—Espinoso.—Menéndez Vega.—Noguera.—Pardo.—Rodríguez y Rodríguez.—Ruiz Beneyan.—Salvador.—Zuazo (republicanos).—Gayo.—Figueroa.—Manzanera.—Rubio Amoedo (monárquicos).

Es decir, que 35 votos contra 31 aprobaron con el acta mal redactada la conducta arbitraria y despótica del alcalde, y con ellas, de un modo indirecto, el presupuesto odiosísimo que affige con nuevos impuestos al pueblo de Madrid.

¿Cómo se explica este milagro de que una minoría se convierta en mayoría en una semana? ¿Cómo que un alcalde aborrecido de las votaciones, las provoque y hasta las imponga? Todos los periódicos lo han dicho.

El lugar destinado al público y á la prensa, le había hecho ocupar el Sr. Bosch desde los primeros momentos por dependientes del municipio, dispuestos á coartarle y aplaudirle; alguno de ellos, tan pronto como consideró llegado el caso de dar expansión á su fervido entusiasmo, gritó:

—¡Bravo! ¡Bien! ¡Olé! ¡Viva tu madre!

Exclamación que por sí sola revela todo lo que en la masa anónima, dispuesta por la alcaldía para el aplauso, puede en el orden del sentimiento político contenerse.

Además se había intriguado. Cartas comprensivas, visitas insistentes á los asociados, anónimos amenazadores que ignoramos de dónde hayan salido, ea que se decía que la sesión concluiría á tiros: nada se omitió de lo que pudiera surtir efecto en ánimos apocados ó espíritus poco firmes.

Con todo, la victoria del Sr. Bosch es una pura apariencia, una de esas sofisticas tan propias del régimen de mistificaciones y violencias que impers, por efecto solo de esa política de esperanzas en la eficacia de los procedimientos legales, cuya vanidad ponemos de manifiesto.

La verdad ó falsedad no se determina por números. Lo falso es falso aunque lo autorizara el universo entero, menos un hombre de conciencia que lo afirmase. Pero ni los números, compulsados con rectitud, aprueban el acta del día 23. Falta en aquella minoría de 31 votos, el voto de calidad del doctor Esquerdo, que se encuentra enfermo en Villajoyosa, y la elevan á 32. Falta el voto del asociado D. Isaac Rodríguez Avial, que manifestó en la sesión del día 22 no aprobar el presupuesto, y hace el número 33. Falta el voto de D. Antonino Elías Romero, que provocó con su enérgica protesta la salida del salón de los concejales y asociados el día 22, y hace el 34. Faltan los votos de los asociados D. Tomás Ametller, D. Manuel Fernández y D. Cayetano Candela, que públicamente, en carta que ha circulado por todos los periódicos, se han adherido al voto de sus compañeros, con lo que se suman 37 votos, 2 más de los que, entre los vivos y los oles de la claqué presidencial, aprobaron el acta del día 22.

No creemos, á pesar de lo sucedido, que el Gobierno desatienda las protestas y recursos que se han elevado á su autoridad contra el presupuesto, pues no es de suponer que sacrifique á la soberbia y arbitrariedad de un Bosch y Fustegueras, los restos de autoridad que quedan al partido conservador; empero, esto no hace nada á nuestro propósito. Esperamos que el pueblo de Madrid, que ha hecho justicia completa al patriotismo de la minoría republicana del Ayuntamiento, sabrá hallar en sus clases productoras fuerzas y resolución bastante para resistir el pago de tributos por tan burdos manejos autorizados.

Mas, sea de ello lo que quiera, vean los ilusos que predicán la evolución, los cándidos que confían en los recursos legales que nos ofrecen nuestros enemigos, á reserva de burlarse de nosotros, cómo es totalmente imposible, según se ha demostrado en el Ayuntamiento, que mientras esta balumba de inmoralidades subsista, la democracia será una farsa risible. Menos de un año han necesitado los revolucionarios del Ayuntamiento en evidenciar que sólo las revoluciones salvan á los pueblos y restablecen la seriedad y moralidad de la Administración pública.

Era su deber y le han cumplido á satisfacción de los que los eligieron.

Á EL QUETZAL.

Días pasados saludamos con alegría la aparición de un colega hermosamente editado en la capital de Guatemala, que se titula *El Quetzal*.

En su número once nos honra aquel colega consagrándonos su artículo de fondo titulado LAS DOMINICALES.

No tenemos palabras bastante significativas para expresar á *El Quetzal* el agradecimiento que nos inspiran sus lisonjas y sus elogios. Si la estimación pública es grata siempre á los que se consagran al servicio de una causa, esa estimación sube de punto cuando surge allí en remotas regiones donde la pasión de partido ó el afecto personal no pueden entrar por parte á determinar la estimación y á dictar el

elogio. No conocemos á los redactores de *El Quetzal*; si saludamos con tanto afecto su visita, fué debido á ese interés verdaderamente transcendental que despierta en nuestra alma todo lo que se refiere al desenvolvimiento de la vida moral de nuestros hermanos los hijos de la libre América. Vimos palabras españolas que palpitan amor á la libertad, y un latido de simpatía estremeció nuestro corazón, trasladándolo al papel.

Como *El Quetzal* mezcla en su artículo algunas palabras de censura á los políticos de nuestra raza por su falta de consistencia y de firmeza en la defensa de los nuevos ideales, debemos hacer algunas indicaciones para aclarar su juicio sobre los políticos españoles, á la vez que llevamos consuelos á su alma, enamorada de la consecuencia y de la virtud.

En general, puede decirse que no ha habido republicanos más consecuentes y fieles que los republicanos españoles. Ninguno de los hombres de primera fila de la República ha pasado al servicio de la monarquía. El Margall era republicano y republicano sigue siendo, Salmerón lo mismo; Figueras murió abrazado á la enseña republicana; Castelar que es el único que ha hecho servicios positivos á la monarquía, afirma que será por siempre republicano.

Martos, Montero Ríos, Moret, no han sido republicanos de abolengo; proceden del campo monárquico y á él volvieron.

En cambio Ruiz Zorrilla y una numerosa falange de diputados y senadores que le signieron al pasar de la monarquía democrática á la República, permanecen incólumes en su fe republicana.

En cuanto á los hombres de segunda fila del republicanismo, se cuentan por millares, que han consentido sufrir todo género de reveses, morir de hambre y ver morir á sus hijos y á sus esposas antes que aceptar los halagos y las sollicitaciones con que no han cesado de tentarlos los monárquicos.

De otra cosa puede acusarse á nuestra raza, pero no de falta de vigor moral. Si se compara la conducta de nuestros republicanos, respecto á la monarquía, con la de los republicanos de la Revolución francesa respecto al cesarismo triunfante, se verá á los nuestros alzarse á una altura incomparable.

Es preciso apreciar lo que representan cerca de veinte años de sufrimientos, de persecuciones, de peligros, de vencimiento; veinte años compuestos todos de noches, sin luz, sin claridad, ó á lo más, con la claridad remota de algún rayo de esperanza que se ha tenido pronto de la rojiza sangre del amigo ó el hermano sorprendido y fusilado implacablemente al izar la bandera libertadora.

No, no; de falta de fe, de falta de vigor moral, no puede acusarse ciertamente al republicanismo español.

Alégrese *El Quetzal*, alégrese Guatemala, alégrese nuestros hermanos de las demás Repúblicas americanas: hay aquí en el fondo de la vieja patria común, una fuerza espiritual incontrastable. Está hecha la experiencia de que la fe en la libertad no es en este solar del Cid menos devota y heroica que la fe en la religión.

Si se examina en su fondo, no es tampoco distinto el espíritu que anima á los españoles de las Repúblicas americanas.

De ese fondo común, de fe, saldrá una pura y viva luz que iluminará al mundo.

Nuestros padres dieron la vida por dilatar su genio y tomar posesión de toda la tierra. Nosotros la daremos por hacer reinar por toda ella el imperio de la fraternidad y de la justicia.

¡Arriba los corazones!

EL MONOPOLIO DE LAS CERILLAS.

Una numerosa representación de las personas que se dedican al comercio de las cerillas se ha reunido para protestar del proyecto del Gobierno de extinguir este artículo.

Este poder público sin cerebro y sin entrañas no ha dudado en lanzar á la ruina y á la desesperación á millares de familias que se consagran á la venta de cerillas planteando un tributo contra el cual todos los economistas y la conciencia entera ilustrada de nuestro tiempo protestan de consuno.

Los monopolios están uniformemente condenados por cuantos hombres cultivos la ciencia económica. El Estado no es industrial, ni comerciante; al mezclarse directamente en la vida económica perturba la riqueza pública y la corrempa.

No hay ningún principio que autorice al Estado á ejercer los monopolios; no tiene derecho á ejercerlos. Como el bandido señor feudal obligaba al pechero á proveerse de su horno del pan que consumía, el Gobierno de Cánovas obliga por la fuerza á los ciudadanos españoles á proveerse de cerillas en sus almacenes; como aquellos monstruos de la Edad Media prohibían á sus vasallos coocer y vender pan, la monarquía actual va á privar á esos desgraciados industriales que comercian en cerillas, la venta de ese artículo. Esto es,

nador civil de la provincia el cumplimiento de los artículos de la ley municipal referentes al peso del pan...

Los expendedores del pan se dirigen al gobernador, sin duda porque conocen que es inútil dirigirse al alcalde...

El obispo de Salamanca ha dicho en el Senado que este no peca trabajando los domingos...

¿Que así entre tanta luz como irradia nuestro siglo sean capaces los hombres de Iglesia de lanzar al público semejantes distinguos teológicos?

¿Dónde se ve un lugar del cerebro hay escrita esa distinción entre el trabajo patriótico y el que no lo es?

¿Quién ha dicho al obispo de Salamanca que el trabajo no es todo el patriótico? Suponed que una nación cesa de trabajar...

Por otra parte, si el trabajo que se refiere a un interés particular inmediato es condenado por Dios...

¿No es un absurdo lo que sostienen estos obispos?

¿Y que por lanzar esos sofismas se les paguen sueldos superiores a los de los ministros del Gobierno?

En un precioso artículo del literato portugués Gómez Leal, publicado en O Seculo de Lisboa, después de consignar los progresos conquistados por la mujer en los Estados Unidos...

¿Y por qué esto? Porque en París, como en Madrid, como en Portugal, como en Constantinopla, como en el Japón...

París, Madrid, Lisboa... los países católicos son los que mantienen en esta situación degradante a la mujer...

Es otro argumento más que pueden emplear nuestros amigos de esa ciudad andaluza donde las mujeres iban a formar una liga contra la venta pública de LAS DOMINICALES...

Sin embargo, aunque todavía esas mujeres nos querían mal, nosotros seguiremos queriéndolas bien; en vez de amenazarlas con el palo corao hacen esos amigos de las monjitas de Salamanca...

Un periódico católico francés dice que la muerte del capitán Meyer bajo la espada del duelista Morés, es la expiación de los insultos hechos a la religión desde hace quinientos años.

¿Bárbaro! Todavía aseguran como los salvajes que Dios se complace en la sangre y que es preciso apaciguarle con víctimas humanas.

Ahí está, ahí, en esas pasiones desenfrenadas que abrasan al clericalismo la raíz de desgracias tan lamentables como la muerte del bravo capitán Meyer.

Los fondos portugueses han dejado de cotizarse en las bolsas de París, Londres, Amsterdam y Francfort.

El Gobierno alemán ha protestado contra las últimas resoluciones del Gobierno portugués al romper el convenio con los comités de acreedores extranjeros.

La situación de Portugal es verdaderamente insostenible.

¿Que Inglaterra, la egoísta Inglaterra y la monarquía portuguesa se recreen en su obra de maldad!

Después de dos siglos de perfidias para divorciar a España de Portugal, sin otro fin que explotar a esta infortunada nación, ya que han aniquilado su industria, cegado todas sus fuentes de vida...

Acaba la obra de la monarquía. Va a comenzar bien pronto la obra de la República.

Portugueses y españoles: ¡juntémonos en un solo impulso: a pensar, a trabajar, a fraternizar, a vivir libres, apoyándonos con todo el afecto de hermanos!

Dos denuncias seguidas ha sufrido nuestro querido colega El País. Los ministros faltan a todo el mundo,

los alcaldes atentan a todos los respetos, todas las autoridades se hacen de tal manera odiosas con su conducta que llegan a ser intolerables...

¿Puede darse mayor absurdo? De esta injustificada y ruin y mezquina persecución haremos responsables a sus iníquos autores.

Al venerable jefe del liberalismo inglés Mr. Gladstone le han arrojado un pan a la cara al ir haciendo un viaje de propaganda política...

Ni su elevada posición, ni su venerable ancianidad han sido parte a contener ese ataque bestial que parece ha consumado una mujer.

Estos hechos deben estimular a los amantes del progreso a trabajar con resolución enérgica y nunca harta, para iluminar las almas y elevarlas a un estado mejor.

Volvemos a recibir sentidas y lamentables quejas de los maquinistas españoles residentes en Liverpool.

Tienen allí un cónsul que en vez de ser su protector es su enemigo. Vanas son todas las reclamaciones que le hacen, por justicia y equidad que respaldanza en ellas.

Dicemos que se ha excusado ante los maquinistas por su ignorancia en conocimientos técnicos sobre marinería, y entienden los maquinistas, en efecto, que si en vez de ser nuestro representante una persona indocta en la materia...

Al complacer a aquellos honrados y útiles hijos de España, unimos el nuestro a su ruego, exigiendo al ministro de Marina y al de Estado a que no demoren el cumplimiento del deber patrio de proteger a una clase de las más útiles y necesarias que tiene nuestro país.

En el pueblo de Lumbrales (Salamanca), se ha ofrecido, con motivo de un entierro civil, un espectáculo indigno de nuestro tiempo y de nuestra patria.

¿Con sus voces, gritos y gestos, ademanes y sibidos, insultaron al muerto y a los acompañantes, sin que nadie se los opusiera, por que el alcalde, que iba entre ellos, lejos de contener el desbordamiento, más bien parecía fomentarlos, por su traje en mangas de camisa...

Cuando acaba de verse en París rodear el cadáver del judío Mayer a inmensas muchedumbres, compuesta en su mayoría de católicos, produce asco y vergüenza pensar que todavía haya un pueblo en España capaz de profanar de tal suerte con su negro y asqueroso aliento las cenizas de un ser humano...

Por fortuna esto no es ya común en España. Diariamente estamos publicando noticias de la dignidad, del comportamiento de alcaldes y jueces de paz de insignificantes aldeas...

Tomar parte en una manifestación grotesca contra un acto amparado por las leyes y consentir que se escarnece un cadáver, desafiando es que debe castigarse con toda dureza en desagradio de la ley y del honor nacional.

Dice La Democracia, de Salamanca: «Una y mil veces hemos repetido ya que no se puede ser periodista, máxime teniendo en cuenta los mezquinos tiempos que corremos.

«Hoy denuncia usted un hecho real y positivo, accedido en cualquier establecimiento benéfico, pongo por caso, y mañana, cuando más descuidado se encuentra un conversando en la vía pública...

«ayer sin ir más lejos, recibí nuestro director una carta concebida poco más ó menos en los siguientes términos:

«Por fin he acabado de convencirme de lo que es usted hecho; no quiero cuestiones... así pues, sentí que llegásemos a encontrarnos, porque usted no sabe todavía las pulgas que yo tengo a diario, cuanto más, cuando se trata de manchar mi immaculado nombre.

«Esto no es quererle decir a usted que yo soy una fiera ni que me gusta arremeter por detrás a mis enemigos. No, nada de eso; por tanto espero que desista usted de salir periódico convenientemente.

«Y puede darse por satisfecho al ver que en honor y desagradio de Dios, acaban en Francia de atravesarle las entrañas al capitán Meyer.

«Para asegurar el derecho a la vida en estas sociedades católicas, es indispensable dejar de trabajar, de estudiar, de escribir y consagrarse exclusivamente al arte de matar al prójimo.

«¡Oh! que divinos consuelos ha traído al mundo la pacífica y sana religión del crucificado. Fuera de los trabucos, palos y pedradas que se propinan al prójimo, fuera de las palizas que dan las hermanitas de caridad a las niñas...

«España sabe que eso no es cierto; España ha visto salir del Ministerio a Elduayen durante el conflicto no terminado de la huelga de telegrafistas.

«¿Qué frescura no tendrá el hombre que está al frente del país para llegar a negar la verdad que conoce España entera? Y los hombres que niegan la verdad pueden gobernar a los pueblos siu que todo el orden moral esté en revolución?

Relación

DEL

AUTO GENERAL DE FE.

Celebrado en Madrid el día 30 de Junio de 1680, con asistencia del rey D. Carlos II y su esposa Doña María Luisa de Borbón.

Recordando el rey haber oído decir que su augusto padre D. Felipe IV había asistido, con suma delación de su ánimo y cristiano júbilo, al Auto general de fe, celebrado en esta corte en 1632, había significado muchas veces y a varias personas de su estimación y confianza...

El inquisidor general de España y presidente del Consejo de la Suprema, D. Diego Sarmiento Valladares, obispo de Oviedo, con acuerdo desde su origen el deseo de mejorar, dijo un día, que hallándose con muchas causas fenecidas y bastantes no resueltas en las cárceles secretas...

Empezáronse, pues, a efectuar los preparativos de aquel importante acontecimiento, nombrándose entre los señores inquisidores comisarios particulares que se encargase cada uno de los diversos asuntos que requiría el mejor orden y brillo de aquel negocio.

El citado día 28 de Junio por la tarde, salió la compañía de los soldados de la Fe en bien ordenada marcha hasta la Puerta de Alcalá. Allí el corregidor, marqués de Ugena, tenía preparados varios haces de leña seca; cada soldado tomó uno, y cargando con él volvieron a marchar hasta la plazuela de Palacio...

Para disfrutar la vista de la función y participar de las gracias, privilegios e indulgencias concedidas por muchos Sumos Pontífices a la cofradía de San Pedro Mártir, fueron muchas las personas de todas clases y estados que en aquellos días se hicieron familiares del Santo Oficio.

Estaban formados en la plaza los soldados de la Fe, y al salir las cruces de la Iglesia, el alférez saludó batiendo la bandera, y la tropa hizo salva de mosquetería. Salió el estandarte de la Fe, llevado por el duque de Medina-Celi, cuyas borlas llevaban el marqués de Cogolludo, primogénito de su excelencia, y don

sobre sus hábitos las insignias de la Inquisición; cerraban la marcha D. Sebastián de Lara, caballero de Santiago, alguacil mayor del Tribunal de Toledo, y D. Gaspar Peinado Faraña, secretario más antiguo del Tribunal de esta corte.

«Sepan todos los moradores y vecinos de esta villa de Madrid, corte de S. M., estantes y habitantes en ella, como el Santo Oficio es la Inquisición de la ciudad y reino de Toledo celebra Auto general de la Fe en la Plaza Mayor de Madrid, el domingo 30 de Junio de este presente año...

Desde las casas del inquisidor general, salió la comitiva a la plazuela de Doña María de Aragón, y pasando por la de la Encarnación y calle del Tesoro, fueron a la plaza de Palacio, frente al cual fue dado el segundo pregón...

El tercer pregón fue dado junto a la iglesia de Santa María, frente al palacio de la reina madre. El cuarto se tuvo en la puerta de Guadalajara, siendo aquí tanta la multitud de personas, coches y caballos que se juntaron, que hubo muchísimas apreturas, desordenándose la comitiva hasta el extremo de tener que salir a rehacerse a la calle Mayor...

El quinto pregón fue dado en la Puerta del Sol; el sexto en la plazuela de Antón Martín, el séptimo en la plaza mayor, y el octavo en la de Santo Domingo, siguiendo después el lucido acompañamiento por la calle Ancha de San Bernardo...

Comisionado el inquisidor D. Fernando Villegas para la construcción del teatro en que había de representarse el Auto de fe, encargó el trazado a José del Olmo, maestro mayor de la villa de Madrid...

El ayuntamiento nombró dos comisarios para la obra, y puestos de acuerdo con el trazador José del Olmo, procedióse a buscar los materiales y a ajustar oficiales con la mayor prontitud.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

El citado día 28 de Junio por la tarde, salió la compañía de los soldados de la Fe en bien ordenada marcha hasta la Puerta de Alcalá. Allí el corregidor, marqués de Ugena, tenía preparados varios haces de leña seca; cada soldado tomó uno, y cargando con él volvieron a marchar hasta la plazuela de Palacio...

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

Concluida la obra, en la tarde del día 28 de Junio hizo entrega el maestro a los comisarios de la villa, que la hallaron conforme y a ley, y que a su vez hicieron entrega a los comisarios de la Inquisición, que también quedaron satisfechos.

Melchor de Guzmán, primogénito también del marqués de Villamanrique. El estandarte era de tafetán doble, color carmesí con un encaje de plata y borlas y cordones de oro...

«Sepan todos los moradores y vecinos de esta villa de Madrid, corte de S. M., estantes y habitantes en ella, como el Santo Oficio es la Inquisición de la ciudad y reino de Toledo celebra Auto general de la Fe en la Plaza Mayor de Madrid, el domingo 30 de Junio de este presente año...

Desde las casas del inquisidor general, salió la comitiva a la plazuela de Doña María de Aragón, y pasando por la de la Encarnación y calle del Tesoro, fueron a la plaza de Palacio, frente al cual fue dado el segundo pregón...

El tercer pregón fue dado junto a la iglesia de Santa María, frente al palacio de la reina madre. El cuarto se tuvo en la puerta de Guadalajara, siendo aquí tanta la multitud de personas, coches y caballos que se juntaron, que hubo muchísimas apreturas, desordenándose la comitiva hasta el extremo de tener que salir a rehacerse a la calle Mayor...

El quinto pregón fue dado en la Puerta del Sol; el sexto en la plazuela de Antón Martín, el séptimo en la plaza mayor, y el octavo en la de Santo Domingo, siguiendo después el lucido acompañamiento por la calle Ancha de San Bernardo...

Comisionado el inquisidor D. Fernando Villegas para la construcción del teatro en que había de representarse el Auto de fe, encargó el trazado a José del Olmo, maestro mayor de la villa de Madrid...

El ayuntamiento nombró dos comisarios para la obra, y puestos de acuerdo con el trazador José del Olmo, procedióse a buscar los materiales y a ajustar oficiales con la mayor prontitud.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

El ayuntamiento nombró dos comisarios para la obra, y puestos de acuerdo con el trazador José del Olmo, procedióse a buscar los materiales y a ajustar oficiales con la mayor prontitud.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

Mientras se construía la fábrica del teatro, procedióse a alistar la compañía de los soldados de la Fe, que procedía de los oficios músicos y sólo se alistaban para estos casos, sirviendo a las órdenes del inquisidor general sólo por el tiempo que duraban las fiestas del Auto.

cuando debía celebrar vestido de pontifical como no habia. Dijo el libro de los Evangelios en la mesa arrojando con el el libro de la vida y el libro de la muerte...

Llegada la hora del sermón, volvió a pronunciarse la voz del Excmo. Sr. Sagasta...

El sermón, que tenía por tema el versículo del salmo, *Ecce ego, judex causam tuam*, fue una brillante apología de la religión cristiana...

Así terminó aquel célebre día de triunfo para la religión y de honor para la impiedad, día en que todos rivalizaron en humildad cristiana y entusiasmo religioso...

El ilustrísimo Sr. D. Leopoldo de Castro, jefe de la comisión de la Cruz Verde...

En los dos buñetes fronteros a las jaulas para colocar los reos, pusieron los mayordomos de San Pedro Mártir las dos arcautas...

Al levantarse SS. MM. para dejar su puesto, todo el mundo hizo lo mismo, y en breve tiempo quedó la plaza desocupada...

Concluyóse provisionalmente la Cruz Verde a la iglesia del colegio de Santo Tomás, y allí quedó entre luces hasta el siguiente día...

Acabada la lectura de los cadáveres, quitaron los soldados de la Cruz Blanca de su pedestal y la llevaron a la parroquia de San Martín...

El día 3 de Junio fué cumplida la sentencia del Tribunal contra varios reos...

Tras éste, fueron despachados los reos condenados por homicidios, con la posible brevedad...

Luego se leyó el veredicto de los reos, y se procedió a la ejecución de las sentencias...

Acto continuo partió aquel lúgubre convoy para el lugar del brasero, marchando por el camino más corto hacia la puerta de Fuencarral...

Con el nombre de Propaganda gratuita de buenas lecturas para el pueblo, andan repartiendo por ahí los señores del clericalismo...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

cuando exista contra la persona cargo, y por las que implican culpabilidad, y la abjuración en forma se hace cuando el reo está plenamente convencido de su culpa...

El ilustrísimo Sr. D. Leopoldo de Castro, jefe de la comisión de la Cruz Verde...

En los dos buñetes fronteros a las jaulas para colocar los reos, pusieron los mayordomos de San Pedro Mártir las dos arcautas...

Al levantarse SS. MM. para dejar su puesto, todo el mundo hizo lo mismo, y en breve tiempo quedó la plaza desocupada...

Concluyóse provisionalmente la Cruz Verde a la iglesia del colegio de Santo Tomás, y allí quedó entre luces hasta el siguiente día...

Acabada la lectura de los cadáveres, quitaron los soldados de la Cruz Blanca de su pedestal y la llevaron a la parroquia de San Martín...

El día 3 de Junio fué cumplida la sentencia del Tribunal contra varios reos...

Tras éste, fueron despachados los reos condenados por homicidios, con la posible brevedad...

Luego se leyó el veredicto de los reos, y se procedió a la ejecución de las sentencias...

Acto continuo partió aquel lúgubre convoy para el lugar del brasero, marchando por el camino más corto hacia la puerta de Fuencarral...

Con el nombre de Propaganda gratuita de buenas lecturas para el pueblo, andan repartiendo por ahí los señores del clericalismo...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

concento de pésimo gobernante, á todo su aprecio.

La consumación del atentado económico que representaba el presupuesto, no es una razón suficiente. ¿Pues qué, no está ya enmendada toda la ley de aprobación, entre otros muchos infundios, el proyecto de nuevo estatuto...

El ilustrísimo Sr. D. Leopoldo de Castro, jefe de la comisión de la Cruz Verde...

En los dos buñetes fronteros a las jaulas para colocar los reos, pusieron los mayordomos de San Pedro Mártir las dos arcautas...

Al levantarse SS. MM. para dejar su puesto, todo el mundo hizo lo mismo, y en breve tiempo quedó la plaza desocupada...

Concluyóse provisionalmente la Cruz Verde a la iglesia del colegio de Santo Tomás, y allí quedó entre luces hasta el siguiente día...

Acabada la lectura de los cadáveres, quitaron los soldados de la Cruz Blanca de su pedestal y la llevaron a la parroquia de San Martín...

El día 3 de Junio fué cumplida la sentencia del Tribunal contra varios reos...

Tras éste, fueron despachados los reos condenados por homicidios, con la posible brevedad...

Luego se leyó el veredicto de los reos, y se procedió a la ejecución de las sentencias...

Acto continuo partió aquel lúgubre convoy para el lugar del brasero, marchando por el camino más corto hacia la puerta de Fuencarral...

Con el nombre de Propaganda gratuita de buenas lecturas para el pueblo, andan repartiendo por ahí los señores del clericalismo...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

REVISTA NEGRA.

De la Habana, no menos que de la Habana me denuncian los abusos de un sacerdote que se coquetea en la catedral de B. al, asumiendo, que desahogado convenientemente un asunto...

Leo en La Democracia de Salamanca: «Cierta celador mayor llamado Antonio Hoigado, habanero, se aburría en el hospicio...

También dice La Democracia: «Nosotros vimos precisamente ayer en la calle unas hermanas, con su largo rosario y cruz colgando, que tenían cara de salamanquinas...

Un periódico: «Ha muerto ahogado en un pozo de la villa de Polerna el Campo uno de los monjes de la abadía de Agaña...

Porque si se ahogó sería su agua, y no vuela a la causa de las mutilaciones. En el zar ó en un río, aunque en esta época frecuente, los peses puestran mutilar un cadáver...

Y tratándose de un monaguillo que saca un cubo de agua para el párroco, es evidente: el demonio no fue quien mutiló el muchacho. ¿Quién diablos lo mutiló?

Con el nombre de Propaganda gratuita de buenas lecturas para el pueblo, andan repartiendo por ahí los señores del clericalismo...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

Trabajo y estudio; constancia y firmeza; que rasque a tu impulso con noble firmeza la torpe ignorancia su negro casaca...

La historia lo enseña: la ley redentora que impule a los pueblos de aurora en aurora...

El libro pensamiento en acción.

Nuevos series de libros en Valdepeñas, donde la casa de la propaganda de un grupo de amigos está dando los más admirables resultados...

Nada menos que tres matrimonios civiles se han verificado en Carlión, pueblo de la provincia de Badajoz, que no llega a contar mil habitantes...

ESPECTÁCULOS. Circo de Colón.—Sigue acudiendo numerosa concurrencia a este gran circo atraída especialmente por la pantomima titulada *Masappa*...

Correspondencia administrativa. Cervera.—M. R.—Recibidas 5 pesetas y fueron atendidos sus encargos...

Sevilla.—I. E.—Idem 50 céntimos y serví el libro pedido. Villafraquesa.—M. R. G.—Idem 37,50 pesetas que dato en cuenta...

Benicarló.—A. F.—Idem 1,80. New-York.—R. V.—Idem 50. Remiti 11 *Almanques* del presente año, Gracia...

Barcelona.—F. G.—Idem 113,16 pesetas y serví los números pedidos. Puebla Junto a Corla.—A. G. C.—Idem 10 pesetas que dejo abonadas en cuenta...

Sabadell.—F. M. V.—Idem 250 y serví bajo certificado el libro que deseaba. Roua.—P. B.—Recibí su favorecida del 20 que cumplimenté en el acto...

Mina-Casiano.—F. V.—Aumentados 5 ejemplares a su paquete, Gracia. Sanlúcar.—U. H.—Idem 3. Cececes.—V. G.—Idem 5. Casteja.—L. S.—Recibí a servir el paquete que deseaba...

Madrid.—J. M.—Idem 14. Sevilla.—H. J.—Tomo buena nota para servir los 50 ejemplares del *Almanaque* de 1893...

Palma de Mallorca.—M. M.—Idem 25. Cádiz.—M. T.—Idem 12. Segovia.—G. T. C.—Idem 20. Aranjuez.—H. L.—Idem 10. León.—A. R. V.—Idem 6. Valencia.—P. B. C.—Idem 80. San Adrián.—A. R.—Queda usted suscrito hasta fin de Agosto y remesé libro pedido...

Bel-Abbes (Argelia).—L. V.—Idem 4 fin Abril del 93. Azagra.—J. M. S.—Idem 4 fin Septiembre próximo. Solobol.—J. M.—Idem 4 fin tomo buena nota para el envío de los *Almanques* que desea...

Benicarló.—D. V.—Idem 4 fin Febrero de 194. Guatemala.—P. B.—Recibí un abono del 25 de Mayo último y fueron atendidos sus encargos...

Klebe.—F. F.—Siento verme obligado a manifestarle que los pedidos han de venir acompañados de su importe. Valencia.—A. S.—En fin del presente mes. Queda hecha la variante en la feja...

Puebla de Sanabria.—M. G.—Remesé los libros pedidos. Fresno.—M. A.—Hizo el oportuno abono en cuenta. Dorra.—L. B.—Tomo buena nota para servir los *Almanques* del año próximo...

Tarazona.—E. R. V.—Remiti 24 ejemplares *Certeras* de tascos y 18 *Historia natural* enca-cerrada, según pedido. Barcelona.—J. C.—Hecha la variante en la feja. Félix.—A. I.—Abonda la suscripción de usted hasta fin Septiembre próximo...

Huáscar.—J. R. G.—Idem 10. Villamayor.—J. B. S.—Sirvo la nueva suscripción que avisa. EL ALMANAQUE DE DON RAMÓN CHIES.

En prensa: EL ALMANAQUE CIVIL DE LIBRE-PENSADORES PARA EL AÑO DE 1893, DIRIGIDO POR DON RAMÓN CHIES, CON LA COLABORACIÓN DE Doña Rosario de Acuña, Sres. Pi, Demófilo, Chies, Benot, Aza, F. Pérez y González, Castelar, Echegaray, Bartrina, Camacho, Palló, Salazar y otros muchos notables escritores.

Este es el segundo almanaque que publica la casa EL PORVENIR EDITORIAL, dirigida por su propietario D. José Matarredona. El primero tuvo la suerte de ser denunciado y agotado en tres meses á pesar de su numerosa tirada. El presente, que viene á coincidir con el centenario del Terror de Francia, es posible que llegue á provocar grandes conflictos en el Vaticano...

Lleva mejor cubierta que la del pasado, los retratos y biografías de los Sres. Chies y Lozano, más de 200 fotografías y varias preciosas láminas que han de llamar la atención por su extraordinaria novedad y primorosa ejecución.

Rogamos á nuestros corresponsales, y muy particularmente á los de América y el extranjero, que *ocyan formulando sus pedidos á fin de nivelar la primera y única tirada*, y evitar de este modo que falten ejemplares á nuestros amigos.

Los pedidos á D. José Matarredona, director de EL PORVENIR EDITORIAL, Horno de la Mata, 5, Madrid.

Se admiten anuncios para el referido ALMANAQUE.

ANATEMAS POR PEDRO BARRANTES Precio: 2 pesetas.

Se vende esta obra en Valencia, calle Alta, núm. 3, bajo, donde se dirigen los pedidos acompañados del importe en sellos ó en letras de feja cobro.

Contiene entre otras poesías: *El canto del terror, A un obispo, A un rey destronado, Himno al puñal, La bandera roja*, y otras muy aplaudidas y propias para leerse en veladas y reuniones republicanas.

MADRID.—IMP. DE FORTANER, LIBERTAD, 29.